



COPLAS AL NACIMIENTO,

Y BAYLE DE LOS PASTORES DE BELEN y de las Gitanas de Egipto, en alabanza del Niño Dios.

INTRODUCCION.

Los Pastores de las Sierras
y las Gitanas de Egipto
han baxado de sus tierras
à ver al Niño chiquito:
Al dichoso Portalito,
que en cielo se ha convertido,
pues dentro de él ha nacido
el Rey de la eterna gloria,
que así los écos del Angel lo entonan.

ESTRIVILLO.

Entrad, Gitanas, entrad,
entrad, Pastores, tambien
en el Portal de Belén,
y al Niño Dios celebrad.
Alegres cantad, baylad,
rásguense las castañetas.

cantad en vuestras copletas:
gloria à Dios, y al hombre paz.
Toque las sonajas Menga,
suenen la gayta y el pito,
bayle cada qual su buelta,
y alegre al Niño chiquito,
al son sonecito
del pándere pándere panderito.

COPLAS.

Decid la buenaventura,
Gitanicas al Chicuelo,
que aunque oy nace tan humilde,
es el Rey de tierra y cielo.
Toque, &c.
Mucho se alegra de vernos,
pero sepa el Señorito,
que si oy vengo yo à Belén,
otro



Otro dia irá él à Egipto.

Toque, &c.

Señales de poderoso
tiene, y es con tanto imperio,
que à la voz de solo un *fiat*
hizo al hombre, tierra y cielo.

Toque, &c.

Son sus divinos ojitos
de misericordia un mar;
mas ay, que à mirar severo,
harán al mundo temblar.

Toque, &c.

En su cabecita tiene
señales de una coròna,
que aunque aguda y penetrante,
muchos triunfos ocasiona.

Toque, &c.

Son siempre tan dadivosas
sus manos esclarecidas,
que por dar al mundo bienes,
serán con clavos heridas.

Toque, &c.

En sus labios de coral
y en su boca pequenita
reconocerá qualquiera,
que es la Verdad infinita.

Toque, &c.

Perseguirá un Rey tirano
su vida con tanto ahinco,
que ha de matar, por buscarle,
muchos millares de Niños.

Toque, &c.

Por ser manso y apacible,
lo entregará un falso amigo,
à que le quiten la vida,
de un vil interés movido.

Toque, &c.

Será amante tan de veras,

que por enamorado
herirán con una lanza
su costado preciosito.

Toque, &c.

Por muchas culpas ajenas,
al supremo Rey divino
le darán muerte afrentosa
en un Madero bendito.

Toque, &c.

Los tesoros de su Padre
ya los tiene prometidos
à los que se los pidieren
con pechos enternecidos.

Toque, &c.

De estos humildes Pastores
recibe, Niño bendito,
estas rústicas ofrendas
que os presentamos rendidos.

Toque, &c.

Panales de dulce miel
os presenta el amor mio,
pues sois el panal sabroso
que Sanson halló escondido.

Toque, &c.

Por ser una Imagen vuestra,
os traygo este Corderito,
pues sois vos el *Agnus Dei*,
que dixo San Juan bendito.

Toque, &c.

Blancas pieles os traemos,
para que se acueste el Niño,
pues sois piel de Gedeón,
mas blanca que los armiños.

Toque, &c.

A Dios, Señora Parida
Maria, y Joseph bendito,
y aqui, Dios mio, se acaban
los bayles y sonecitos. Toque, &c.

COPLAS DEVOTAS, PARA CANTAR AL NACIMIENTO
del Hijo de Dios, venida y adoracion de los Pastores,
y de los Santos Reyes.

O Ygan y escuchen todos
esta nueva tonada,
alegre y de buen gusto,

y es à la catalana.
Oygan,
oygan esta tonada,

que

que esta noche ha nacido
el bello Sol del Alva.

Canten las Avecillas,
y los Angeles hagan
mil músicas sonoras
al Niño de la gracia. Oygan.

A Belén una Niña
camina apresurada,
coronada de gloria,
toda llena de gracia. Oygan.

Lleva esta bella Aurora
dentro de sus entrañas
à un Niño soberano,
que es el bien de las almas.
Vaya, vaya de gloria, vaya.

A Joseph, varon santo,
su Padre Eterno manda,
como Esposo querido,
que vaya en su compañía. Vaya.

Caminan con gran gozo,
pisando con sus plantas
de aquella gran Judéa
las dichosas montañas. Vaya.

Mas cogióles la noche
entre aspereza tanta,
San Joseph à Maria
le dice estas palabras.
Canten, canten esta tonada.

Dime, Niña divina,
Esposa soberana,
si aqui te coge el parto,
quién nos dará posada? Canten.

Yo me veo afligido,
y la noche es muy larga,
la nieve y yelo es mucho,
y áspera la montaña. Canten.

Pero bien sabe el cielo,
quánto siento en el alma,
no poder remediarte
en necesidad tanta.

Vaya, vaya de gozo, vaya.

Respondióle la Aurora:
no te affixas de nada;
qué mas remedio quieras,
que el que va en mis entrañas? Vaya.

Caminan poco à poco,
y hallaron una casa,
donde un mísero ingrato
sin caridad habitaba. Vaya.

Dan golpes à la puerta,
con humildad sobrada,
y responden de adentro:
quién à estas horas llama? Oygan.

Joseph responde entonces:
una Niña preñada
hermosa quanto bella,
y su Esposo en compañía. Oygan.

Son quien llama à tus puertas,
à que nos dés posada:
asi el cielo divino
te cubra con su gracia. Oygan.

Ten caridad, amigo,
que del parto cercana
la llevo, y no hallo alvergue,
si tú no nos amparas. Vaya.

El tirano responde
con ásperas palabras:
si traen dinero, entren,
y si no, no ay posada. Vaya.

Desconsolado el Santo
de oir tales palabras,
entre tristeza y gozo,
por su camino marcha. Vaya.

Pero el Cielo divino
un Portal les prepara,
que para este Misterio
ya deparado estaba. Canten.

Entraron los dos dentro,
dos Animales hallan,
que era un Buey y una Mula,
que à Dios sirven de guardia.

Canten, &c.

Alli parió MARIA,
con alegría tanta,
que en igual de afligirse,
le daba al cielo gracias. Canten.

Dice: Niño divino,
Hijo de mis entrañas,
esta noche has querido
nacer en pobres pajas. Vaya.

Siendo tú la riqueza,
y el tesoro del alma,
cómo en tanta miseria
tu Magestad se halla? Vaya.

Pero bien sé que el hombre
es de todo la causa,
y que sus graves culpas
tú has nacido à pagarlas. Vaya.

Es-

Estaba Joseph santo
como cosa elevada,
adorando en MARIA,
y oyendo sus palabras. Oygan.

Dicela : Espo-a mia,
grande es mi dicha y alta,
pues à ver he llegado
juntos el Sol y el Alva. Oygan.

Dame el Niño divino,
decia , y arrimaba
el tierno rostro al suyo,
conque asi lo acallaba. Oygan.

Y los Angeles todos
al Niño Dios le cantan:
Gloria in excelsis Deo,
cantandole alabanzas. Vaya.

De tan feliz anuncio
los Pastores que alcanzan
esta tan dulce nueva,
de visitarle tratan. Vaya.

Llegan al Portalejo,
adonde el Niño estaba
con Joseph y MARIA,
puesto en pobreza tanta. Vaya.

Un caldero de migas
alli traxo Costanza,
que es el mejor regalo
que los Pastores gastan. Canten.

Otro le dió un Cordero,
y le dixo con gracia:
toma ese borreguelo,
que me costó una blanca. Canten.

Anton y Blas llegaron,
y viendo que lloraba,
para acallar al Niño,
le tocaron la gayta. Canten.

Llegaron Gila y Bato,
y los rústicos hablan
à Joseph , à MARIA,
y al Niño estas palabras. Vaya.

Esta harina y manteca,
que mas no queda en casa,
y esta miel le traemos,
hágale al Niño papa. Vaya.

Otro llegó , y le dixo:
oyga , hermosa Zagala,

si el Niño tiene hambre,
déle de esta empanada. Oygan.

Otro llegó , diciendo:
juro à tal que es bizarra
la Parida , y bonita,
mas tiene pobre cama. Oygan.

Tiritando está el Niño,
tome allá esa zamarra,
y abriguele con ella,
aunque à mi me haga falta. Oygan.

El Cielo dió noticia
à tres Reyes , y andaban
(solo por visitarle)
mil leguas , cosa rara ! Vaya.

Guióles una Estrella,
por providencia alta,
que à los Reyes el Cielo
la verdad les declara. Vaya.

Todos tres le adoraron,
y le sacrificaban
sus dádivas divinas
con presentes de gracia. Vaya.

Dióle Gaspar el Oro,
que le significaba
Rey de la tierra y cielo,
y divino Monarca. Canten.

Dió Baltasar la Mirra,
con la qual le anunciaba
pasion , muerte y afrentas,
que al Niño le aguardaban. Canten.

Dió Melchor el Incienso,
que de Dios lo trataba,
ser poderoso en todo,
Redentor de las Almas. Canten.

Recibiólos MARIA,
pero al instante trata,
que Joseph à los pobres
los dé con mano franca. Vaya.

Pues Niño soberano,
que quisiste entre pajas
nacer por solo el hombre,
da à todos santas Pasquas. Vaya.

Salud y conveniencias
para bien celebrarlas,
y despues de esta vida
tu gloria soberana. Vaya.

F I N.